

bre ellas ejercia un tiempo pertinazmente desfavorable.

Los calores excesivos, las fuertes heladas que á veces queman la hoja, las muchas y prolongadas lluvias que dejan tras sí una continua humedad, las grandes nieblas y los tenaces é impetuosos vientos, sobre todo si estos son cálidos, son tantas causas atmosféricas contrarias al precioso insecto de la seda, y suficiente cualquiera de ellas para privarnos de tan lucrativa cosecha. Reseñaremos sin embargo á continuacion el modo de resguardarse, en cuanto sea posible, de algunas de estas intemperies.

II.—Limpieza de los locales y del mobiliario de la cria.

Con unos quince días de anticipacion haced un desollino general de los locales que han de ocupar los gusanos y del mobiliario que ha de servir para la cria.

Si local y mobiliario sirven por la primera vez, una limpieza ordinaria basta.

Si han servido ya otras veces, pero que no haya habido gusanos enfermos, lavad el suelo con legia y las paredes y *sarzos* (cañizos), con agua de cal.

